ELEGIR SIEMPRE EL AMOR

Este es el texto de la historieta o relato del libro interactivo del tema del Perdón

David, en su habitación, repasaba el gran secreto que había compartido con él Raymundo. No entendía por qué muchos no lo saben y por qué otros sí lo saben, pero actúan como si no lo supieran... Resulta que la vida es un gran juego y la meta es llegar al cielo, amando como Jesús. No es un juego fácil: hay muchos obstáculos, distracciones y voces que nos dicen que vayamos por caminos que lucen bellos y al final son un engaño. Él quería hacer de todo para ganar...

En eso llegaron a su casa Yolanda y su hijo Lucas. Ambos niños se pusieron a jugar en su habitación. De pronto David notó que su juguete favorito había desaparecido y molesto acusó a Lucas de robarle. Mientras su ira lo envolvía en una sensación de oscuridad, todo se iba poniendo gris. Lucas negó haberlo tomado y empezaron a pelear.

Las madres se involucraron. Todos estaban molestos, el tiempo se ponía cada vez más lento hasta que las voces y los gestos se paralizaron y todo se volvió gris, ¡parecía una pesadilla! David se sorprendió porque él sí se podía mover, aunque le costaba... Salió del cuarto y vio a su mamá paralizada con un gesto de rabia. Yolanda también se veía enojada, en una mano tenía la cartera y en la otra el brazo de Lucas, que estaba cabizbajo, bravo y triste...

David regresó a su habitación. En medio de tanto gris, vio algo de colores: era la brújula que Raymundo le había dado para que recordara que todo lo que le sucede en la vida es una oportunidad para avanzar hacia la meta.
Mientras ordenaba el cuarto vio su juguete favorito y se preocupó mucho.

Repasó en su mente todo lo que había pasado: la pelea de su mamá con Yolanda, la humillación de Lucas y lo injusto que él había sido al acusarlo... Se sentó en la cama, sintió una voz interior que le decía que no había hecho las cosas bien y que debía decir la verdad... Por otro lado, se imaginaba el castigo que le podían poner... Pensó en esconder el juguete y no decir nada... Pero luego intentó calmarse, respiró profundo y decidió hacer lo que le decía "Aquella voz".

Entonces, recordó que la brújula era especial y que su función era guiarlo a la meta... Entendió que ver las cosas grises era una alerta de que le faltaba amor, y que el hecho de que todo se paralizara era para darle el tiempo de recapacitar. Tomó la brújula en sus manos, cerró fuerte los ojos y deseó con todo el corazón poder recomenzar y remediar lo que le había hecho a Lucas...

Al abrir los ojos, David notó que las cosas, tenían algo de color. David Escuchó la puerta cerrarse cuando Yolanda y Lucas se fueron. Con cierto temor, le mostró el juguete a su mamá y le contó que lo había encontrado. Su mamá lo abrazó y lo felicitó por decir la verdad. Juntos decidieron qué hacer y, al final de la tarde, le llevaron a Yolanda y Lucas una deliciosa torta que habían hecho juntos.

Mientras iban por el camino, David sentía una gran alegría en su corazón, veía todo a su alrededor hermoso y lleno de colores brillantes. Yolanda y Lucas se sorprendieron al verlos, pero aceptaron las disculpas y se comieron la torta juntos. David metió la mano en el bolsillo y apretó con fuerza su brújula. En ese instante, una hermosa mariposa multicolor entró por la ventana, voló sobre ellos y luego se fue.

Esa noche, antes de dormir, David buscaba una palabra que expresara lo que sintió cuando Dios le ofreció una oportunidad para enmendar su error. Recordó algo que Raymundo le había dicho que era una característica del Amor de Dios: La MISERICORDIA. La escribió grande en su diario y se acostó sereno y feliz.

Además voz en off: La misericordia es un don especial de Dios que significa amor y perdón incondicional. Dios siempre nos da una nueva oportunidad cuando cometemos errores. Para mostrar misericordia, debemos ser amables, comprensivos y perdonar a los demás, como Dios lo hace con nosotros.